



Manifestación de la Asociación Gerontológica Costarricense a la

IV Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento y Derechos de las personas mayores en América Latina y el Caribe

Asunción, 27 a 30 de 2017

Las tendencias del envejecimiento son claras y contundentes y los principales desafíos son cada día más conocidos y sentidos.

Hoy sabemos que para enfrentar y superar esos retos debemos avanzar con un enfoque de Derechos Humanos.

Reconocemos los esfuerzos de los diferentes gobiernos por enfrentar el desafío con una multiplicidad de políticas y acciones, pero también es una realidad que apenas inicia el camino para que las Políticas públicas incorporen el enfoque de los Derechos Humanos.

Desde Ageco como ONG de la sociedad civil costarricense, queremos compartir tres ideas centrales:

1. Destacamos la necesidad de alinear la Políticas Públicas en materia de envejecimiento y vejez con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), estableciendo metas e indicadores que visibilicen e incluyan las políticas y acciones en la materia. También abriendo este proceso para la participación de la sociedad civil y las personas adultas mayores.

Costa Rica fue el primer país del mundo en firmar un Pacto Nacional tripartito por los ODS, (participación del estado, sector privado y organizaciones de la sociedad civil), teniendo como testigo a la Organización de las Naciones Unidas y la Defensoría de los Habitantes.

2. Proponemos que se abran espacios de participación para las personas adultas mayores en los procesos de toma de decisiones de políticas públicas, aprovechando las buenas prácticas existentes en algunos países del área que han avanzado, por ejemplo en la conformación de consejos ciudadanos.

Estas acciones deben ser impulsadas inicialmente desde “lo local” que es donde se vive día a día el envejecimiento.

3. Solicitamos que se reconozca el papel de la sociedad civil y su contribución para que las personas adultas mayores ejerzan sus derechos, propiciando las alianzas público privadas. Los gobiernos deben ver a la sociedad civil como un aliado en el proceso de implementar sus programas sin delegarle sus obligaciones, sino más bien potenciando el diálogo y el consenso sin que ninguno pierda su rol, su independencia y autonomías, esto con el propósito de trabajar en conjunto por un mismo objetivo.

Para “que nadie se quede atrás” debemos participar todos y todas, cada sector juega un rol importante en la superación de los retos y desafíos en materia de vejez y envejecimiento, es necesario unir esfuerzos, estrechar vínculos y alcanzar consensos para avanzar en la misma línea y con la misma fuerza.